

En resumen: volver a ti a través de tus finanzas.

Imagina que cada mañana pudieras decidir qué hacer con tu día sin mirar la cuenta bancaria. Ese es el verdadero lujo: libertad de tiempo. Hoy, el 84% de los españoles cambia horas de trabajo por dinero. Y el problema no es trabajar, sino depender de ello para sobrevivir. Como decía Buffett: “Si no encuentras la manera de ganar dinero mientras duermes, trabajarás hasta que mueras”.

Ser rico no es tener más cosas, sino no necesitar vender tu tiempo. Porque... ¿Cuántos meses podrías vivir sin ingresos? Si la respuesta es “ni uno”, toca actuar. Y en este libro lo hemos conseguido trazando un camino claro: tres fases que transforman tu relación con el dinero para volver a ti y alcanzar la libertad financiera: estructuración, acumulación y reparto.

En la Ilustración 56 os he creado un esquema resumen del método del CRUCE propuesto en el libro (fusiona la Ilustración 14, Ilustración 40 e Ilustración 54) que arranca con la construcción de nuestros gastos anuales y termina con las rentas pasivas que cubren nuestros gastos de vida y pasar a ser dueños al 100% de nuestro tiempo: la libertad financiera. Vamos a recordar los aspectos más relevantes de cada una de las fases.

Fase 1: Estructuración – Poner orden antes de correr.

Antes de invertir, hay que construir cimientos sólidos. Y en esta fase ponemos los cimientos que van a condicionar el método para el resto de nuestra vida. Arrancábamos con un análisis de todos nuestros gastos y nos hacíamos una primera hoja de cálculo en la que poníamos todos los gastos de un año, a partir de los cuáles

fijamos reglas sencillas para hacer un boceto inicial, definiendo hasta 11 categorías de gasto y 5 de ingresos. Una vez hecho el esqueleto aprendimos a cómo rellenarlo y estructurar esas partidas por meses, subtotales y totales. Esta primera parte es clave ya que sin saber a dónde va tu dinero, no hay ni control ni libertad posible.

Y una vez construida nuestra primera hoja de gastos con una estructura y orden definido vimos que una regla que nos podía ayudar a ver cómo reorganizar nuestros gastos era la 50/30/20, en la que el 50% es para cubrir las necesidades, el 30% para ocio y bienestar y el 20% para el ahorro.

Aprendimos juntos la importancia de la deuda buena y la deuda mala: la primera sirve para financiar activos (con el clásico caso de la comprar de un inmueble para alquilar), mientras que la segunda se destina a financiar el gasto. Si pagas más de un 7% por financiar tus gastos, por ejemplo con tarjetas de crédito, no hay inversión que pueda compensarlo. Hay que cancelar deudas antes de invertir ya que nada es más rentable que eso.

Y una vez analizado y estructurado tus ingresos y gastos, haciendo el primer hueco para comenzar a ahorrar dejamos cristalino que el ahorro no es lo que sobra a fin de mes, sino que es tu primer gasto: ¡Págate a ti mismo primero! Así que lo mejor es dejarlo automatizado nada más haber ingresado la nómina. Da igual la cantidad. Empezad por supuesto con ese 20%, aunque sean solo 50 euros al mes. El tiempo y el interés compuesto harán magia.

Por último, el fondo de emergencia: tu seguro contra imprevistos. Aquí recordad que el fondo de emergencia debe cubrir el tiempo más probable que vayáis a poder estar sin ingresos activos, y si

seguís la estrategia del plus de inversión ante caídas de la renta variable de más del 20%, lo ideal es que sea de un año.

Fase 2: Acumulación – Encender la bola de nieve

En la fase de acumulación empieza lo emocionante: comienza la bola de nieve. Y comienza el camino hacia nuestro objetivo: el CRUCE, que es aquel momento en el que tu patrimonio acumulado está preparado para generar unos ingresos pasivos que cubran tus gastos de vida. Recordad por favor que el objetivo no es jubilarse, y mucho menos es hablar de la pensión de Estado. Es ser libre para poder elegir qué hacer con tu tiempo.

Para ello si recordáis analizamos los diferentes tipos de activos en los que invertir: renta fija, renta variable, inmuebles, materias primas y criptomonedas. Y vimos que tipos de vehículos de inversión existen para poder comprar cada uno de esos activos.

Aprendimos juntos que no hay resultado más seguro que dejar el dinero parado, lo cual es comprar un billete perdedor. Es impresionante ver cómo la inflación derrite tu poder adquisitivo como un hielo al sol.

Os propuse una distribución de activos formada por:

- Un fondo monetario en el que invertir nuestro fondo de emergencia, para tener nuestro dinero en liquidez total con cierta protección a la inflación.

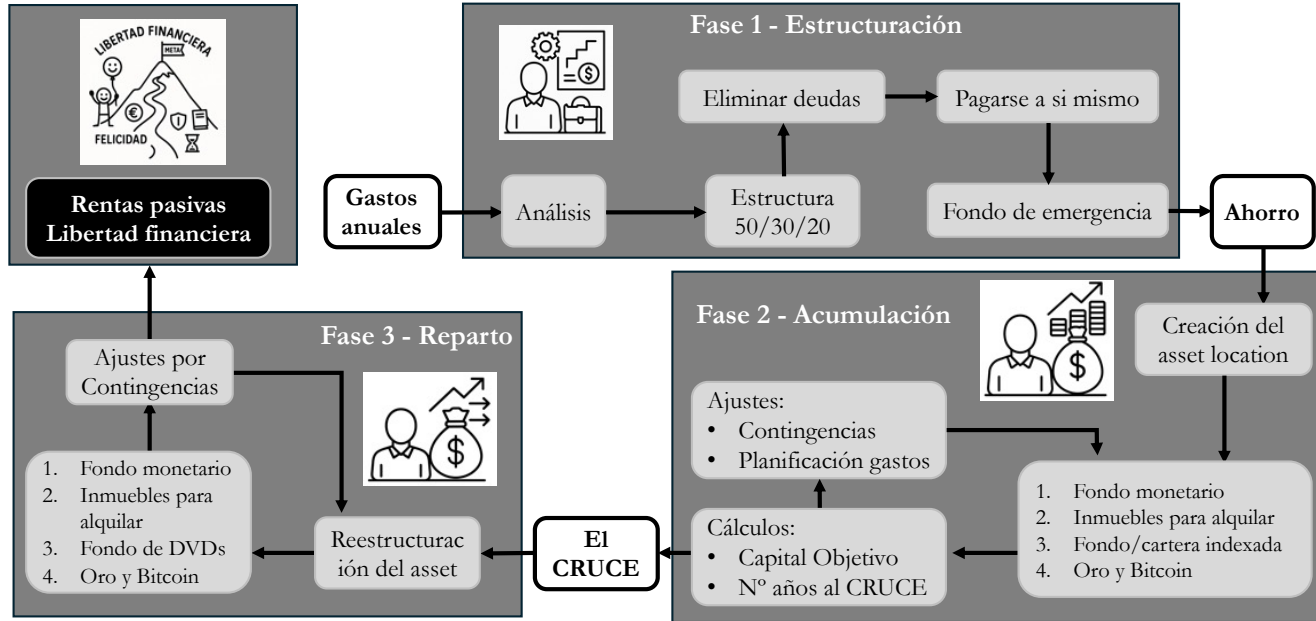


Ilustración 56 – Resumen de las fases del método del CRUCE

- Un fondo o cartera indexada de renta variable, con diversificación geográfica mundial y sectorial en todo tipo de industrias y negocios. En este fondo es donde debemos invertir nuestro 20% de ahorros (y si es más recordad que ¡mucho mejor!)
- Los inmuebles, en su modalidad de comprar para alquilar. Bajo el perfil de inversor y no de propietario para buscar rentabilidades de al menos el 6% neto antes de impuestos.
- Y con el complemento de la inversión de oro y bitcoins, sin superar un 5-10% del patrimonio invertido.

Y recordad la importancia del uso del método DCA (Dollar Cost Averaging) para la inversión de nuestros ahorros. Es decir, que da igual lo que pase con nuestros activos, si suben o bajan. Nosotros a lo nuestro. Invirtiendo mes a mes nuestro ahorro mensual. Y usando la mitad de nuestro fondo monetario para traspasarlo al fondo indexado ante caídas en bolsa de más del 20%.

Y por favor, vigilad y prestar especial atención a:

- No pagar comisiones altas. Vimos cómo un 1% extra puede costarte 700.000 € en 40 años.
- Por supuesto ni tocar las inversiones en momentos de pánico. De hecho, lo adecuado es hacer lo contrario de lo que os pida el corazón en esos momentos. Nosotros a lo nuestro: invirtiendo mes a mes. Cada venta anticipada es un mordisco a la bola de nieve.

- No ignoréis nunca la fiscalidad: nosotros a lo nuestro. Mientras no vendamos no pagaremos impuestos por ninguna de las plusvalías dejando así que nuestra bola de nieve siga su camino ladera abajo.

Nuestro amigo invisible de esta fase dos es claramente el interés compuesto. Einstein lo llamó “la fuerza más poderosa del universo”. Y no exageraba. Si inviertes 100 € al mes desde los 25 años al 8%, tendrás más de 300.000 € a los 65. Si empiezas a los 35, apenas 150.000 €. ¿La diferencia? Tiempo. Empieza hoy, aunque sea con poco.

Por último, vimos cómo calcular qué capital objetivo y cuántos años son necesarios para llegar a nuestro CRUCE.

Fase 3: Reparto – Vivir sin descapitalizarte

¡Enhorabuena! Cuando empieces esta fase significará que has llegado a ese maravilloso momento en el que tu tiempo pasa a ser tuyo al 100%. Pero ojo... Ahora el reto es cobrar sin matar la gallina.

Analizamos cómo gestionar ese patrimonio, donde quizá la parte más fácil era básicamente empezar a descapitalizarnos cubriendo nuestros gastos. Pero claro... vimos que ese método de llegar con cero al final de nuestros días tenía dos grandes desventajas. La primera que nadie sabemos dónde está nuestra última hora y la segunda que tiraríamos por tierra todo el esfuerzo realizado durante la fase de acumulación.

Así que descubrimos juntos cómo confeccionar una estrategia en la que nuestro patrimonio fuese capaz de generar ingresos pasivos a la vez que mantener su valor sin perderle terreno a la inflación. Y de

manera muy sencilla, pues lo único que es necesario hacer es traspasar nuestro fondo indexado a un fondo de dividendos, de al menos el 4% de rentabilidad anual, diversificado geográfica y sectorialmente y por supuesto de las comisiones más bajas posibles. Así generas ingresos estables sin vender patrimonio.

Nuestro nuevo asset por tanto vimos que quedaría del siguiente modo:

- El mismo fondo monetario con nuestro fondo de emergencia.
- El nuevo fondo de dividendos, en sustitución del fondo indexado.
- Inmuebles con rentas de alquiler.
- Y nuestro complemento de oro y bitcoins, sin superar un 5-10% del patrimonio invertido.

En la fase 3 desaparece la componente del ahorro. Ya no es necesario. Lo importante es cubrir nuestros gastos y no perder patrimonio.

Por último, vimos cómo poner a prueba nuestro método, tanto para la fase 2 como para la 3, aprendiendo el porqué de la elección y el sentido de todos y cada uno de nuestros activos con muchas preguntas a responder:

- Preguntas **sobre el mercado y la estrategia**:
 - ¿Y si los tipos de interés suben y mis inversiones en renta fija pierden valor?
 - ¿Y si hay un corralito o restricciones para retirar dinero?

- ¿Y si los mercados caen justo cuando necesito empezar a retirar dinero?
- ¿Y si el euro pierde valor frente a otras divisas y afecta a mis inversiones globales?
- ¿Y si los fondos de la fase 2 no producen esa rentabilidad esperada y no alcanzamos el CRUCE?
- ¿Y si la inflación se dispara y mis ingresos pasivos no cubren el aumento del coste de vida?

- Preguntas **sobre la vida personal:**
 - ¿Y si me divorcio y debo repartir el patrimonio?
 - ¿Y si tengo que ayudar económicamente a mis hijos o a mis padres?
 - ¿Y si me diagnostican una enfermedad grave y necesito liquidez inmediata?
 - ¿Y si quiero cambiar de país y mis inversiones no son fácilmente transferibles?

- Preguntas **sobre la planificación:**
 - ¿Y si vivo más años de los que había previsto y mi patrimonio no alcanza?
 - ¿Y si me despiden antes de lo esperado: por despido, estar quemado o decisión personal
 - ¿Y si retrasan la edad de jubilación?
 - ¿Y si mis gastos reales en la fase de reparto son mucho mayores de lo que había calculado?
 - ¿Y si no logro mantener la disciplina de ahorro e inversión durante la fase de acumulación?
 - ¿Y si tengo 50 - 60 años y he perdido el factor tiempo?

- Preguntas **sobre riesgos externos**:
 - ¿Y si hay un cambio fiscal que penaliza los dividendos o las rentas del ahorro?
 - ¿Y si hay un conflicto bélico o crisis global que afecta a mis inversiones?

Y lo más importante. No podemos olvidar el propósito. No se trata de llegar al CRUCE y tumbarse en el sofá sino también fijaos una meta personal de que haréis con vuestro tiempo una vez alcanzado ese momento, pues eso hará que todo cobre sentido y pondréis más y mejor empeño a seguir el método, ya que todo tendrá sentido.

Sin por supuesto olvidar que la felicidad está en el mientras, no solo en la meta. Así que tened en cuenta que cada etapa en la vida tiene sus propias experiencias a vivir, y que aunque tengan un coste debéis hacerle hueco a ese gasto para vivirlas. No sabemos cuánto tiempo vamos a estar aquí por lo que el camino es tan importante como la meta.

Este libro no va de acumular dinero sino de saber gestionarlo, para que por un lado no sea un problema sino un medio y por otro porque esto va de que tu tiempo sea tuyo.

Imaginad ese día que apagues el despertador y digas: “¿Qué quiero hacer hoy?”. Ese día habrás vuelto a ti...